

# ¿Ver para creer?

**El relato bíblico:** Juan 4: 43-54.

**Comentario:** *El Deseado de todas las gentes*, cap. 20.

**Texto clave:** Juan 4: 48-50

## ANTES DE ENSEÑAR

### I. SINOPSIS

Esta lección trata sobre el amor de un padre por su hijo y sobre el amor de Dios por sus hijos. Hace énfasis en la fe. El oficial del rey que se acercó a Jesús en Caná para rogarle que interviniera para sanar a su hijo moribundo es un verdadero ejemplo de confianza para nosotros. Él se acercó a Jesús con la convicción de que el Señor debía seguirlo a su casa para que sanara a su hijo. La respuesta favorable del noble a la petición de Jesús, probó su disposición a aceptarlo como su Salvador. Pero los métodos de Dios son muy diferentes a los de los hombres.

Él no se había percatado de que Jesús conocía su aflicción incluso desde antes de haber salido de su casa en su búsqueda. Su fe fue suficiente para hacerlo viajar hasta Caná en busca de su mayor anhelo: lograr que Jesús le devolviera la salud a su hijo. Pero Jesús tenía preparado un regalo más grande para él mientras echaba las bases de su ministerio terrenal en Capernaúm. Este regalo no solo incluía sanar al hijo del noble, sino salvarlo a él y a su familia.

Dirigiéndose al noble (y a los que estaban allí presentes), Jesús dijo: «Ustedes no creen, si no ven señales y milagros». El noble captó el mensaje que Jesús quiso transmitir y actuó por fe, para descubrir que las palabras de Jesús: «Vuelve a casa; tu hijo vive» fueron suficientes. De hecho, en el preciso instante en que Jesús lo dijo, el muchacho fue sanado. Estas palabras y su lección de fe resuenan hasta nuestros días.

### II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- ✓ Reconozcan que ver no es creer en el sentido de que la Palabra de Dios es suficiente y su voluntad es bendecirnos más allá de nuestras propias expectativas. (*Saber*)
- ✓ Se den cuenta de que las palabras de Jesús hacia el noble y los residentes de Caná también están dirigidas a todos los habitantes del mundo a lo largo de la historia. (*Sentir*)
- ✓ Decidan confiar plenamente en Dios, a pesar de que no vean señales y maravillas. (*Responder*)

### III. PARA ANALIZAR

- ✓ Los milagros.
- ✓ La fe.
- ✓ Las promesas. .

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet <http://www.cornerstoneconnections.net> [en inglés].

## ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

### I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

#### Actividades

*Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.*

Muestre un video o imagen de alguien que se deja caer hacia atrás confiando en que un compañero lo sostendrá, o de una carrera trepando por cuerdas y subiendo por redes, como una manera de iniciar una discusión a través de

ejercicios para ejercitar la confianza. Invite a los alumnos a que cuenten alguna experiencia que hayan tenido con esta clase de actividades. Haga una lista frente a la clase sobre la manera en que estas experiencias pueden fortalecer la fe.

La frase «ver para creer» no necesariamente es cierta. Jesús buscó llevar esa manera de pensar a otro nivel: debemos confiar en que solo con su palabra basta. Muestre a sus alumnos varias ilusiones ópticas sacadas de Internet o de algún libro para desmentir esta frase.

### Ilustración

*Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:*

En 1978 se suscitó una crisis energética en Estados Unidos que hizo que los precios de la gasolina aumentaran desmedidamente y que se originaran grandes filas en las estaciones de gasolina. En esa época yo aún estaba en la universidad y mi novia,

quien se acababa de graduar y había comenzado a trabajar en un empleo en el que necesitaba conducir, tuvo un accidente la tarde de un viernes. A pesar de que ella salió ilesa, el vehículo fue declarado pérdida total. Ese fin de semana nos vimos en un seminario organizado por la universidad sobre cómo fortalecer el matrimonio, y ella me explicó lo que había ocurrido. Oramos y le pedimos a Dios que proveyera según su voluntad.

Cuando se estaba llevando a cabo la introducción del seminario, la preocupación que teníamos era evidente. Mi prometida contó públicamente lo que le acababa de ocurrir y cómo se había quedado sin su principal herramienta de trabajo, que era su vehículo. Además, no tenía los medios para comprar otro. Una pareja de médicos reconocidos se miró entre sí e ideó un plan.

Ellos tenían un Ford Mercury del año 75 que estaba como nuevo, pero cuyo inmenso motor era un gran consumidor de gasolina. Tenían meses tratando de venderlo, pero nadie se interesaba en él porque era un vehículo que consumía un litro de gasolina cada cuatro kilómetros. Entonces, ellos le donaron el vehículo a nuestra iglesia (lo que representó para ellos una deducción en su declaración de impuestos) y la iglesia le traspasó el título a mi prometida. ¡Al final de la semana ya Dios había provisto lo que necesitábamos! Los donantes nos dijeron que podíamos cambiar el vehículo por un modelo más económico si no podíamos con el gasto en gasolina. Como no podíamos, hicimos lo que nos aconsejaron. Dios vio nuestra necesidad antes de que nosotros mismos la experimentáramos y ya tenía una respuesta preparada para nuestra oración a través de dos bondadosas personas que proveyeron el vehículo que tanto necesitábamos.

## II. ENSEÑANZA DEL RELATO

### Para introducir el relato

*Comparta lo siguiente con sus propias palabras:*

La frase «ver para creer» sigue siendo usada hoy porque mucha gente piensa de esa manera. Si no vemos, entonces, ¿en qué podemos confiar? La paradoja de los cristianos es que la fe definitivamente se basa en lo que no se ve (ver Hebreos 11: 1). Dios desea bendecirnos más de lo que podemos imaginar y quiere que nuestra fe se fortalezca de manera que podamos clamar y creer en sus promesas. Los milagros abundan.

### Lecciones del relato para los maestros

*Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.*



### Consejos para una enseñanza óptima

*El uso y la explicación de proverbios populares*

Un proverbio es una sentencia breve sobre una verdad comúnmente recibida que se mantiene a través de su uso prolongado y la experiencia. «Ver para creer» es un ejemplo. La Biblia tiene muchas frases que se han convertido en proverbios en la cultura popular. Estas, sin embargo, se han ido perdiendo debido a la secularización de la sociedad actual y a las diferentes traducciones modernas de la Biblia que han venido acabando con el uso tradicional de los versículos en el lenguaje de la Reina-Valera. Cuando use algún proverbio o adagio, explique su contexto original y si este es utilizado o no en la sociedad de hoy. La lección de esta semana incluye sentencias como «A un profeta no lo honran en su propia tierra» y «Ustedes no creen, si no ven señales y milagros».

- ✓ Uno de los dolores más profundos que puede existir es el que siente un padre al ver que su hijo está sufriendo y va a morir. Pero cuando aquel que no tiene esperanza acude al Ayudante supremo del universo, como lo hizo el noble, se produce un alivio. Si usted tiene hijos, trate de explicarles a sus alumnos el dolor que puede sentir un padre. ¿Ayuda saber el hecho de que Dios el Padre dio a su Hijo para que nosotros pudiéramos tener vida eterna?
- ✓ De una actitud de «ver para creer», el padre de la historia pasó a creer «por fe» que Jesús había sanado a su hijo. Entendió que las palabras de Jesús en relación a señales y milagros estaban dirigidas a él. Entonces, decidió actuar por fe y partir hacia su casa alegre y en paz porque Jesús lo había escuchado, había sanado a su hijo y también había ayudado a su familia a acercarse a él.
- ✓ Ayude a sus alumnos a entender el significado de la frase: «a un profeta no lo honran en su propia tierra». Puede usar ejemplos de personas que estudiaron con usted en el pasado y que estuvieron envueltas en actividades escandalosas, pero que después maduraron y se convirtieron en ciudadanos de bien y trabajadores.
- ✓ Falsos cristos, falsos profetas, señales y milagros. ¿Qué pueden hacer los jóvenes cristianos para evitar ser engañados? Alerta a sus alumnos de que este es el momento de estar preparados. Hoy y todos los días es el momento para estar en comunión con el Espíritu Santo. Fortalecidos por el conocimiento adquirido de las Escrituras, el ejemplo de Jesús, la pluma de Elena G. de White y tal vez algún futuro profeta que Dios levante durante los últimos días, los jóvenes podrán permanecer firmes en la fe confiados de que Dios, su Ayudador permanente en los tiempos de dificultad, estará con ellos.

Utilice los siguientes textos que también se relacionan con la lección de hoy: Hebreos 11: 1; Mateo 6: 30-34; 8: 25-27; 16: 5-10.

### El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

El pasaje de la Biblia que es objeto de estudio de la lección de esta semana comienza en Juan 4: 43 con la frase: «Pasados esos dos días». Esto significa el día después de los acontecimientos registrados en los versículos 5-39. El viaje de los versos 3-5 es reanudado. En el versículo 45, la frase «habían ido a la fiesta de la Pascua a Jerusalén y habían visto todo lo que él hizo entonces» tal vez es una referencia a los acontecimientos de Juan 2: 13-23, en los que la purificación del tem-

plo realizada por Jesús causaron que se propagara la voz de que él se había declarado el Mesías.

El encuentro entre el oficial y Jesús ocurrió en Caná, ubicada a unos 25 km. de Capernaúm, donde estaba el niño enfermo. La petición por parte del padre es el primer pedido de curación hecho a Jesús registrado en la Biblia (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 921).

Jesús sabía que «el padre, en su fuero íntimo, se había impuesto ciertas condiciones para creer en Jesús. A menos que se le concediese lo que iba a pedirle, no lo recibiría como el Mesías. Mientras el oficial esperaba atormentado por la incertidumbre, Jesús dijo: “Si no viereis señales y milagros no creeréis” [...]. Como un fulgor de luz, las palabras que dirigió el Salvador al noble desnudaron su corazón. Vio que eran egoístas los motivos que lo habían impulsado a buscar a Jesús. Vio el verdadero carácter de su fe vacilante. Con profunda

## Enseñando...

### **Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.**

- ✓ **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- ✓ **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.
- ✓ **Puntos de impacto.** Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los discutan con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

angustia, comprendió que su duda podría costar la vida de su hijo. Sabía que se hallaba en presencia de un Ser que podía leer los pensamientos, para quien todo era posible [...]. “Ve —le dijo—, tu hijo vive”. El noble salió de la presencia de Jesús con una paz y un gozo que nunca había conocido antes. No solo creía que su hijo sanaría, sino que con firme confianza creía en Cristo como su Redentor» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 20, p. 174, 175).

La fe del oficial se fortaleció por su experiencia con Jesús. Él no corrió a su casa, que quedaba a cuatro o cinco horas de viaje, para ver lo que había ocurrido con su hijo. Su seguridad en Jesús fue tal, que sus siervos se encontraron con él la mañana siguiente, a cierta distancia de su casa, para informarle que el joven se había sanado alrededor de la hora séptima (cerca de la una de la tarde), la misma hora en que Jesús le había dicho al padre que su hijo viviría (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 922).

### III. CONCLUSIÓN

#### **Actividad**

*Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.*

Si no lo hizo durante la actividad inicial, muestre a sus alumnos varias ilusiones ópticas extraídas de Internet o de algún libro. Estas ilusiones demostrarán claramente que no podemos confiar necesariamente en lo que vemos. Cite a Poncio Pilato, quien preguntó: «¿Y qué es la verdad?». Dirija a sus alumnos a que den respuestas como: la Palabra de Dios, Jesús, etc.

#### **Resumen**

*Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:*

Hoy en día es raro que la gente trabaje con absolutos. Antes, la luz roja significaba pare. Ahora significa pare, pero a veces puede cruzar a la derecha. Antes, una fotocopidora solo servía para sacar fotocopias. Ahora copia, envía faxes, imprime, escanea, engrapa, abre huecos y se conecta a Internet. Algunos absolutos (que formaron parte de la lección de esta semana) aún permanecen. Entre ellos tenemos que la Palabra de Dios es infalible, que Dios quiere bendecirnos más allá de lo que podamos imaginar, que podemos confiar en que Dios nos ayudará en los momentos de necesidad y que la Biblia contiene valiosas lecciones para el mundo de hoy a través de las historias que en ella se registran. Pedir, creer y clamar las promesas de Dios parece sencillo. Y lo es, cuando nuestra fe es como la de los niños.

Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El Gran Conflicto». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El Deseado de todas las gentes*, caps. 20.